

EL SIGUIENTE MATERIAL TIENE

DERECHOS DE AUTOR

POR LO QUE SE SUGIERE QUE EL
MISMO NO SEA REPRODUCIDO NI
USADO CON FINES DE LUCRO.

UNICAMENTE PARA FINES
EDUCATIVOS Y DE INVESTIGACION



No.57

Año 2002

Tradiciones de Guatemala

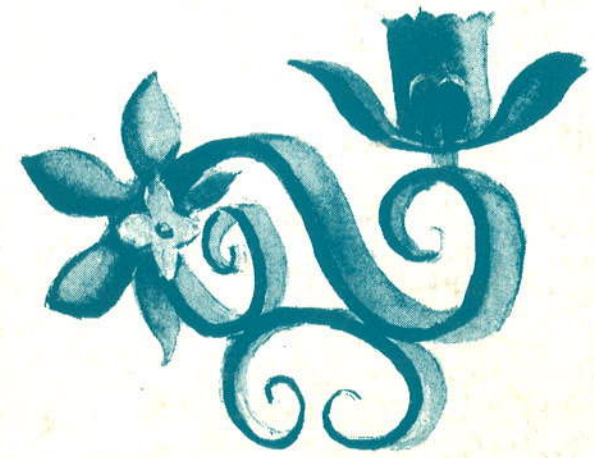


Ilustración: Enrique Anleu Díaz



Universidad de San Carlos
de Guatemala

Ensayos



La Gestión Artesanal en la Región Centroamericana*



Giselle Chang Vargas

Valoración de las artesanías

Al preguntarnos acerca de la razón de ser de las artesanías y las maneras de accionar sobre ellas, nos convencemos de que, a pesar de que entramos al tercer milenio, y del avance tecnológico que la humanidad ha generado en su existencia y más recientemente, del proceso de globalización, resulta hasta paradójico notar que el trabajo manual no se empaña ni minimiza, sino que, por el contrario, este quehacer cada día llega a cobrar mayor relieve, valor y significado.

No en vano, entre las características que distinguen al ser humano de otros seres, además de la capacidad de comunicación mediante el lenguaje articulado, destaca su cualidad de Homo Habilis o de Homo Faber o - como se ha denominado en la antropología- debido a esa capacidad para transformar los materiales de la naturaleza y disponer de ellos a su

conveniencia. Si a esto agregamos la creatividad y el dominio técnico, se nos abre un abanico de posibilidades para elaborar una diversidad de productos que conocemos como "artesanías", en las que se reúne lo estético con lo utilitario.

A través de la historia, los hombres y las mujeres de todos los pueblos del mundo han sido creadores de artesanías. Si éstas guardan congruencia con su entorno ambiental y con las necesidades económicas y psico-sociales del artífice, que plasma en ellas la experiencia de su colectividad, las artesanías se vuelven portadoras de identidad cultural y podemos considerarlas un bien patrimonial del pueblo.



* Tomado de "Nuestras Artesanías" (Costa Rica: Serie culturas populares centroamericanas, 2001) pp 1 - 10

Los objetos artesanales surgen en un determinado contexto, se hallan insertos en una realidad nacional o regional y son reflejo de las vivencias de sus creadores y de su medio. Por eso, detrás de cualquier pieza artesanal -no importa si su función es utilitaria, ceremonial o suntuaria- podemos realizar una lectura que nos da cuenta de las transformaciones que a lo largo del proceso histórico ha sufrido la sociedad en que la artesanía se produce. Esta apreciación nos conduce al hecho de que al contactar una artesanía, ésta nos comunica algo que trasciende al objeto. Desde este punto de vista, las artesanías son un importante testimonio para la comprensión de los cambios socio-culturales de un pueblo, por lo que adquieren un valor simbólico, como exponentes de la cosmovisión de un pueblo, además de otros valores de índole económica.

En un mundo donde se han roto las barreras del intercambio y de la comunicación, llega a ser prioritario el fortalecimiento de este perfil que permite identificarnos y valorar nuestras creaciones culturales y que, a la vez, estas sean valoradas por los otros y por el mercado externo.

Toda artesanía está inserta en una sociedad particular y su problemática

no se puede aislar de la situación social de su artífice, ni de las influencias comerciales y turísticas que afectan los diferentes tipos de producción y el diseño del producto; por tanto, es urgente buscar la manera de adecuarse a esas demandas sin perder el acervo de la tradición cultural. Es necesario no perder de vista el enlace entre estos factores para lograr un desarrollo integral del sector.

En la creación de artesanías, como elemento vinculado a la identidad cultural, se conjugan dos factores: uno de carácter individual, que se cifra en la creatividad y habilidad técnica y otro, de carácter colectivo, que se cifra en el simbolismo y la permanencia de la tradición. En la realidad concreta encontramos una gama de productos entre ambos factores, lo que requiere de medidas de atención específicas.

Al preguntarnos acerca de las posibles maneras de facilitar -desde las instituciones del sector cultural- la participación del sector artesanal en el proceso de desarrollo de nuestra región, debemos basarnos en el reconocimiento de los principios de promoción de calidad de vida, de los derechos humanos culturales y el respeto al pluralismo y a la diversidad cultural de la región, para desde allí, conservar y fomentar las artesanías mediante dos vetas complementarias: I) la cultural, mediante el estímulo a

nuestros cultores artífices, así como la investigación y divulgación de las expresiones artesanales locales y regionales, de manera que la producción sea valorada por distintos segmentos de la población; y 2) la económica, mediante la toma de medidas que dignifiquen el trabajo artesanal y permitan a los y las artesanas gozar de mejor nivel de vida, el apoyo a las empresas artesanales y la promoción comercial de los productos.

Notas para una memoria de la gestión artesanal en la región

Han sido varias y diferentes las acciones que se han realizado en Centro América, en torno a las artesanías. Algunas han sido iniciativa del sector público, otras del sector privado, de las agencias internacionales y, por supuesto, el aporte de los artesanos y artesanas ha sido fundamental. En este documento no podemos referirnos a todas ellas, por lo que nos limitaremos a presentar una breve reseña de las principales gestiones realizadas en las últimas dos décadas del siglo XX, en las que hubo participación gubernamental.

- Con motivo de la celebración, en 1982, del "Año Interamericano de las artesanías", la Organización de Estados Americanos (OEA) realizó en San José, Costa Rica un

Encuentro Internacional de Agencias y Programas del Sector Artesanal, en el que participaron artesanos artífices, especialistas en diferentes campos, representantes de instituciones nacionales y de agencias de cooperación técnica. Los temas tratados fueron la cooperación técnica y financiera en el campo del desarrollo artesanal, la capacitación integral del artesano, la tecnología apropiada y la ecología, el diseño: autenticidad y calidad en la producción artesanal, la comercialización de los productos artesanales, el financiamiento del sector, la promoción y divulgación. La actividad se complementó con la exhibición de una muestra artesanal, documentales y vídeos sobre artesanía del continente.

- En 1982 se realizó el *I Encuentro de Directores de Programas Artesanales de Centro América, México y las Antillas de habla hispana*, evento que fue promovido por la OEA, a través del Subcentro Regional de Artesanías y Artes Populares (SURAP)*. En este

* Desde su creación, el *Subcentro Regional de artesanías y Artes Populares SURAP*, tiene la sede en Guatemala. En esa época funcionaba como dependencia de la OEA, adscrito al Ministerio de Educación de Guatemala. Actualmente es una dependencia del Ministerio de Cultura y Deportes de Guatemala.

encuentro se plantearon las acciones que debían emprenderse o reforzarse en el futuro y se formaron comisiones que trabajaron sobre la Investigación y el Diagnóstico; la Coordinación, Promoción y Difusión; el Aprovisionamiento, Producción y Comercialización; la Capacitación, Formación y Autodesarrollo y la Legislación. Entre algunas de las recomendaciones citamos la necesidad de crear centros de investigación de las artesanías, ligados a la cultura popular tradicional; el intercambio regional; la definición de estrategias para el sector en los planes de desarrollo; la creación de consejos nacionales de coordinación de los programas artesanales; campañas divulgativas; la promoción artesanal, mediante la inclusión de las artesanías en los tratados comerciales y culturales; el establecimiento de centros de acopio y la protección de las zonas con reservas naturales; apoyo a la comercialización del producto mediante la participación en ferias nacionales e internacionales; el control de las ventas destinadas al turismo, con el fin de no distorsionar los diseños tradicionales; la incorporación del tema "artesanías" en todos los niveles educativos, formales y no formales; la capacitación a partir de los sistemas tradicionales de producción; la

definición de artesanías; la protección de la autenticidad y la propiedad de las artesanías tradicionales, que son parte del patrimonio cultural de cada país y el otorgamiento de un trato especial en materia fiscal a los artesanos, al ser en su mayoría un sector de bajos recursos económicos.

- En 1985, la Coordinación Educativa y Cultural Centroamericana (CECC) y la UNESCO organizaron el *I Coloquio sobre la Situación de los Artesanos y de las Artesanías en Centro América*, donde se retomaron los problemas que limitan el desarrollo del sector en las áreas de investigación, legislación, capacitación, producción, comercialización, financiamiento y promoción en general. La actividad se complementó con una *Muestra de Artesanías Centroamericanas*, que como Exposición Itinerante, recorrió Guatemala, El Salvador, Honduras, Nicaragua y Costa Rica. No se pudo llevar a Panamá, por problemas políticos del momento.
- En 1988, se creó en San José la Empresa Regional Comercializadora de la Artesanía Centroamericana (ERCAC), organización que trata de impulsar los lazos económicos, sociales y culturales de los artesanos centroamericanos, mediante la búsqueda de maneras nuevas y

creativas de mejorar sus productos, el impulso a la imaginación, la diversidad y el control de calidad en la producción, paralelo al bienestar integral de los artesanos y artesanas.

- En 1989, el Subprograma Cultural del Consejo Superior Universitario de Centro América (CSUCA), con el apoyo del Instituto Nicaragüense de Cultura, realizó un Encuentro de Artesanos Centroamericanos, en el que participaron artesanos y artesanas de Belice a Panamá.
- Durante varios años el SURAP - entonces dirigido por don Francisco Rodríguez Rouanet, pionero de la promoción de las artesanías centroamericanas- realizó varios cursos de capacitación para técnicos en artesanías, en el que participaron decenas de becarios y profesores del sector público y privado de la región centroamericana y caribeña. La mayoría de los cursos se realizaron en la sede, pero a finales de los 80 se descentralizaron.
- En la década de los 90, en el marco de otros seminarios del Sector Cultura sobre el desarrollo de las culturas populares en la región, el tema de las artesanías siempre estuvo sobre la mesa de discusión, al reconocer el valor de estas expresiones como herencia y como creación continua de nuestros pueblos.

- En 1995, el SURAP; con apoyo de la OEA y de Concultura, organizó en San Salvador un Encuentro de Directores de Programas Artesanales, en el que se plantearon nuevas inquietudes, tales como la creación de una Red Gubernamental Rotativa; la realización de exposiciones itinerantes de artesanía; el análisis de la legislación cultural; la realización de un encuentro de artesanos centroamericanos; la necesidad de trabajar en bloque a la hora de presentar proyectos ante organismos cooperantes; además, se revisó la Carta Interamericana de las Artesanías y se solicitó a la OEA la actualización y reformulación de dicha Carta.
- En 1995, la CECC promovió la formulación de una propuesta de Ley Tipo para el Fomento y Desarrollo de las Artesanías y en la XV Reunión del Consejo de Ministros se aprobó la resolución de promover Ferias Centroamericanas de Artesanía.
- En esa misma década, la Unión Europea brindó cooperación y asistencia técnica en dos países de la región: El Salvador (Prodesar) y Guatemala (Prosigua y Proart). Aunque se trataban de programas a nivel nacional, es importante

mencionar algunos logros: la formulación de un programa de desarrollo artesanal en los citados países, la creación y consolidación de la Cámara de Artesanos en El Salvador, la realización de un intercambio cultural y comercial Guatemala-Costa Rica, en el que participaron artesanos y artesanas, técnicos y empresarios de ambos países.

- La Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) elaboró un "Plan de Acción Decenal para el Desarrollo de la Artesanía en el Mundo (1990-1999)", cuya contribución para la región centroamericana se manifiesta en la difusión de la "Guía Metodológica para el Acopio de Datos", preparada por JoceLyne Etienne-Nugue*, obra consultada por Nicaragua para su plan de censo artesanal y por Costa Rica, para su proyecto de inventario de artesanías patrimoniales, que inicia en el año 2000. Además, en el bienio 92-93, se inició un plan piloto de "clases -taller de sensibilización a los oficios artísticos", en el que participaron las escuelas asociadas de la UNESCO de Guatemala. En el área de promoción, hay dos iniciativas: el Premio UNESCO de Artesanía y la organización de

Exposiciones Temáticas de Artesanías del Mundo, que abren un espacio de participación a los y las artesanas centroamericanas.

Otras acciones realizadas fuera de la región han sido promovidas por la Cooperación Española que, desde la década de los 70, ha brindado cursos de capacitación básica en diversos temas: artesanías y artes populares, gestión de la producción y de la comercialización, diseño e innovación tecnológica. En 1988, se constituye la Comunidad Iberoamericana de Artesanías, que parte del "principio de solidaridad y respeto para un trabajo en común unión que consolide experiencias, conocimientos y disponibilidades de instituciones y personas comprometidas en el desarrollo artesanal de los países iberoamericanos". Entre los propósitos de la Comunidad están el asumir las conclusiones emanadas de los Seminarios Iberoamericanos de Cooperación en Artesanías (Santiago de Compostela, 1988; Quito; Tenerife; San José de Costa Rica, 1990; Tenerife, 1996; Toluca, 1999); fortalecer los mecanismos de cooperación conducentes al mejor aprovechamiento

* La UNESCO menciona que la versión en lengua española fue posible gracias a la colaboración de la Fundación Cultural Española para el Fomento de la Artesanía.

del potencial humano, tecnológico y cultural para elevar los niveles sociales y económicos de los artesanos; impulsar acciones tendientes al reconocimiento de la producción artesanal, con sus diferencias y particularidades características, como un sector importante de los programas nacionales. Otras acciones que merecen mención son la creación del Premio Tenerife, -a la investigación sobre artesanías- y, la Feria Iberoamericana de Artesanías, que para el 2000 tendrá su edición, donde se ha

dado a conocer el quehacer artesanal de nuestra región.

Además, esta Comunidad, junto con la Fundación Cultural Española para el Fomento de las Artesanías y el apoyo de entidades nacionales, ha realizado Cursos de Capacitación en Guatemala y Costa Rica, con la participación de técnicos de todos los países de la región centroamericana y caribeña. Asimismo, promueve la creación de un Centro Regional para el Desarrollo y Fomento de las Artesanías.